



C. — ¿Qué deveras, Miramión?

M. — Como te lo digo, Concha.

M. — Redoblaban los tambores
y se mecían las banderas,
y las pobres soldaderas
sufrían del sol los ardores.

Quien del maquey al raspón
hasta la cara se conecha.

C. — ¿Qué deveras, Miramión?

M. — Como te lo digo, Concha.

M. — El general que dirige
la batalla consabida,
temiendo perder la vida
siente que el alma se aflige,
y en pos de resolución
con vino y coñac se empeña.

C. — ¿Qué deveras, Miramión?

M. — Como te lo digo, Concha. #

M. — Los chinacos desde luego
cargan con tal bizarria,
que la pobre infantería
toma las de Villadiego.

Volamos porque el cañon
hasta las cabezas tracha.

C. — ¿Qué deveras, Miramión?

M. — ¡Friste verdad! ¡Pobre Concha!

He aquí el autógrafo que me quiere tener
de su amigo afme. y admirador.

Luis M. Rivera



Guadalajara, 20 de enero de 1919.

90(72)

R 621

Señor Ingeniero
Agustín Basave.

Pte.

Mi muy estimado y distinguido amigo:

La bondad ilimitada de ud. se ha empeñado en honrarme con que un autógrafo mio figure entre la valiosa colección que guarda en su archivo literario, y, consecuentemente con los deseos de ud., allí va ese autógrafo. El será, lo digo sin modestia, un borón entre tantos originales de valer indiscutible; pero lo quiere el buen amigo, y hay que obsequiar, pena de ser declarado descortés, los deseos del joven y ya muy distinguido literato, gloria y orgullo de las letras jaliscienses.

Tengo escritos - hasta hoy - (como Dios me ha dado a entender) además de lo que llevo publicado en folletos y periódicos, un voluminoso libro titulado "Historia Militar de México", que quizá podrían publicar mis hijos cuando yo haya desaparecido del catálogo de los vivos; otro, que lleva el título de "Guadalajara Colonial", que quiero ver la luz vi- viendo yo, para poder contestar con documentación irrefutable los ataques que seguramente le dirigirán el fanatismo y la estulticia, y un folleto que con el estrambótico y kilométrico título de "Mexicanismos. - Origen y significación de las frases, locuciones, adagios y proverbios usados en la República Mexicana o en algunas regiones de ella", trato de publicar. De éste copio a la letra uno de los 78 artículos que lo forman, para la valiosa, pero desde hoy boronada colección de autógrafos de quien tanto lustre y honor tienen que recibir las



Letras patrias.

Allá va ese artículo:

"¿Qué de veras, Miramón?" = Mexicanismo neta. Se usa en todo el país para manifestar que no se da crédito a lo que otra persona nos refiere con abundancia de hipérboles, haciéndose autobombó.

"Fue su origen este refrán, en una composición poética dialogada que publicaron varios periódicos liberales en 1860, a raíz de la completa derrota que sufrió el general reaccionario don Miguel Miramón en las lomas de San Miguel Cuapulalpan el 22 de diciembre de aquel año. No se con seguridad quien sea el autor de la sátira, que por su significación copio íntegra en seguida, valiéndome para ello de la que publicó en esos días el periódico titulado "El Mocho", que conservo en mi pequeña biblioteca."

"El autor supone un diálogo entre don Miguel Miramón, a quien los liberales llamaban el macabeo, y su bella esposa la Sra. Concepción Lombardo."

"He aquí la satírica composición:
"I.
Diálogo."

M. - Veinte mil hombres rieron
en el campo de batalla,
y al escupir la metralla,
de sangre el suelo tiraron.
La balsa allí de un cañón
me hizo en la mano una rancho.

C. - ¿Qué de veras, Miramón?

M. - Como te lo digo, Concha.

M. - Los catorce mil caballos,
(contando los oficiales)
saltaban los matorrales
sin lastimarse los callos:

aquí se agrupa un montón
que hasta los árboles troncha.

#